

¿Puedo ser ministro? Si, si eres llamado. Introducción.

1 Timothy / Timoteo 1:11-20 (RVR60)

¹²Doy gracias al que me fortaleció,

a **Cristo Jesús**

Jesucristo es quien llama al ministro.

nuestro Señor,

El es el Señor, de quienes están o no están en el ministerio.

porque me tuvo

Jesús es quien nos califica.

por fiel,

poniéndome

Jesús es quien designa a quien pondrá
en el ministerio

en el ministerio,

¹³habiendo yo sido antes
blasfemo,
perseguidor
e injuriador;

mas fui recibido
a misericordia
porque lo hice por ignorancia,
en incredulidad.

¹⁴Pero la gracia de nuestro Señor
fue más abundante con la fe
y el amor que es en Cristo Jesús.

Introducción: Tengo que aclarar que este primer sermón de la serie es una introducción al perfil de quien es llamado al ministerio en cualquiera de sus formas. Existen altos requerimientos de quien es llamado a servir a otros.

Que cosa tan especial es el ministerio. Una profesión en la cual la persona no se inscribe porque crea que le gusta. Una profesión donde las mayores lecciones de la vida ministerial son los cambios en las vidas de los demás.

Un círculo cerrado a donde solo puede entrar aquellos que reciben una invitación, que prácticamente desde el momento en el cual se recibe, se convierte en el todo de la vida de la persona.

Se puede intentar huir del llamado, se puede intentar no hacer caso al llamado, se puede intentar ignorar el llamado, pero ninguna de estas cosas logra quitar la marca de quien es llamado al ministerio de la predicación.

Quienes han sufrido durante su carrera ministerial lo insufrible, el día que sienten que su carrera se termina, todavía están dispuestos a volver al campo del dolor y del quebranto por causa del ministerio, porque este se ha llegado a convertir en la vida misma de quien lo ejerce.

Si bien es cierto que se llora en el ejercicio del ministerio, por el dolor que muchas veces causa la fatiga o la decepción de aquellos a los cuales nos toca ministrar, lo cierto es; que el día que por alguna razón ya no se puede ejercer el ministerio, es cuando el corazón llora sin consuelo porque ha perdido lo único que lo mantenía vivo.

El ministerio no es un trabajo, es una obligación a la cual hay que responder ante Jesús, que es quien llama a las filas ministeriales.

Quien nunca ha escuchado el llamado, nunca sabrá lo que siente el corazón de quien escucho la voz del único que puede llamarnos a sus filas.

El llamado es el que lleva en sí, el misterio de la locura de la predicación.

Locura porque habrá que estar loco, para decirle al mundo de la razón, que Cristo es la respuesta a todos sus problemas.

Locura porque habrá que orar a un Dios que según el mundo, no existe; con el fin de que sane nuestros males.

Locura, porque habrá que creer que después de la muerte llamara nuestro nombre y podrá levantarnos de la tumba para llevarnos a su gloria.

Locura, porque es la enfermedad que sufren los que tenían que creer en alguien para poder vivir, según lo dice la psicología. Un salvador imaginario, porque lo necesitábamos.

Sin embargo todos aquellos que han sido llamados al ministerio, han podido vivir las experiencias que ningún mortal sin el llamado a las filas ministeriales podía vivir, porque simplemente no se le estaba permitido ejercer.

Indiscutiblemente que el llamado ministerial, es el más grande de los privilegios que se le puede conferir a un mortal.

1 Timothy / Timoteo 1:11-20 (RVR60)

¹²**Doy gracias al que me fortaleció,**

1. a Cristo Jesús.

Jesucristo es quien llama al ministro.

Solo existe el ministro a partir del llamamiento de Jesucristo. Por esta razón es que no es de quien quiere o quien puede, sino de quien Dios tiene misericordia.

a. **“Sígueme”** fue la frase con la que Cristo implemento el llamado a sus discípulos. Esto los llevaría a caminar por el sendero marcado por Jesús, antes de caminar por su propio camino.

b. **Ser llamado no significa ya estar listo.** Ser llamado es ser puestos en las manos de Cristo, para que un día podamos ser lo que hemos sido llamados a ser en Cristo.

Nadie puede decir, que él o ella va ha ser entrenado personalmente por Jesucristo. Todo el que es llamado al ministerio tendrá que ser capacitado por quien Jesús ha llamado mucho antes que él o ella, para servir como su entrenador y enseñarle en los caminos ministeriales.

c. **Hay quienes saben que tienen un llamado y piensan que inmediatamente ya están listos para ejercerlo.**

Aquí es donde mucha gente se equivoca. Se dejan guiar por el comentario de quien no es llamado al ministerio, y es entonces cuando comienzan a cometer muchos errores, hasta el grado de quedar desilusionados del ministerio, al pensar que nunca ejercerá aquello para lo cual fueron llamados, y esto es porque nunca fueron capacitados.

Por más grande o más pequeño que sea el ministro, siempre tuvo que ser puesto en las manos de otro para que lo capacitara.

Y para ser capacitado, habrá que ser humilde.

2. nuestro Señor,

El es el Señor, de quienes están o no están en el ministerio.

Este es tal vez uno de los puntos más relevantes de todo el llamamiento ministerial. Pero también lo es en la vida de quien no es llamado al ministerio.

Nunca olvidar quien es el que nos llamo.

Nunca olvidar a quien respondemos cuando hemos sido llamados a ministrar a la gente.

Nunca olvidar quien es el que sostiene nuestra vida dentro del ministerio.

Por la razón de que muchos olvidan quien es el Señor de nuestras vidas, es que se termina obedeciendo a la persona equivocada, es por esta razón que se termina poniendo nuestra confianza en la persona incorrecta, y como consecuencia se termina teniendo un fracaso.

Jesús es quien nos califica.

3. **porque me tuvo**

Realmente es determinante aclarar este párrafo.

Todas las consideraciones que tienen que ver con el ministro, tienen que ver directamente con Jesucristo. No hay intermediarios.

a. **De Él depende, quien esta, y quien no está, en el ministerio.** Jesús no delega esta actividad a nadie más, Jesús la realiza personalmente. A tal grado que Jesús tiene una clara definición de quien es cada uno de los que son llamados al ministerio.

b. **Es su propia consideración la que nos involucra o no en el ministerio.** En este caso la frase nos está aclarando, que es la determinación personal de Jesús la que nos incluye en el trabajo ministerial.

4. **por fiel**, quien me diga que la calificación no cuenta, está equivocado. Quien diga que todos somos iguales, es una gran cortesía, pero en trabajo ministerial y como resultado del esfuerzo, dedicación y fidelidad es que se obtiene una calificación para quien trabaja en las filas del ministerio.

a. **Antes que nosotros mismos supiésemos de nuestro ejercicio ministerial, ya Jesús tenía un resultado, en cuanto a nuestro desempeño.** De ahí es donde se desprende la gratitud de Pablo hacia Jesucristo. Nadie quería tratar con Pablo antes de ser llamado al ministerio, porque simplemente era un acecino de la Iglesia de Cristo. Sin embargo la palabra de Dios nos aclara que sus obras serian fieles.

Jesús es quien designa a quien pondrá
en el ministerio

5. **Poniéndome.** Una cosa es asumir que Dios te puso en alguna parte, y otra muy distinta entender a ciencia cierta, que fue Dios quien nos trajo ahí.

- a. **Dios es quien pone y dispone.** En la vida ministerial son dejadas atrás todas las cosas personales, para alcanzar las cosas a las cuales fuimos llamados.

Pablo había tenido que dejar de ser perseguidor, para convertirse en perseguido.

Había tenido que dejar de ser maestro de la ley, para venir a ser el discípulo.

Hechos 9:19Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.

Había tenido que dejar a tras su autoridad de funcionario de la religión, para ahora convertirse en un embajador de Cristo.

Había tenido que renunciar a su estatus, para ser un predicador a los gentiles.

Dios es quien determina donde estaremos y cual será nuestro trabajo en la obra que él comenzó en nosotros.

6. en el ministerio,

2. Según W'83, la iglesia tiene un m triple: «la adoración y alabanza de Dios, la proclamación en palabra y hechos del evangelio de la gracia de Dios, y el cultivo, instrucción y discipulado de aquellos que han recibido a Jesucristo en sus vidas.»

Ser incluido en esta obra de salvación, que es en su forma central la razón del ministerio, es directamente ejercido por Jesucristo.

El ministerio no tiene que ver con la auto satisfacción, más bien tiene que ver con la salvación de otros.

No existe ningún ministerio a no ser por la necesidad de salvar a los demás.

Ahora, por lo menos hay 14 diferentes ministerios donde usted puede ejercer según su llamado dentro de la obra de Dios.

No todos son llamados a lo mismo, puesto que de lo contrario habría una iglesia desproporcionada en el sentido de su crecimiento uniforme.

Diversidad de ministerios

1. Los que Sanan
2. El que hace Misericordia
3. El que Preside
4. El que Reparte
5. El que Exhorta
6. Los que Tienen Don de Lenguas
7. Los que Administran

8. Los que Ayudan (Servicio)

9. Los que hacen Milagros

10.Maestros

11.Pastores

12.Evangelista

13.Profeta

14.Apóstol

Aplicación Evangelística: aunque el ministerio para algunos es cuestión de protagonismo, es más un asunto de vivir sumiso a quien nos llamo. No hay gloria en el ministerio si no se cumple con la salvación de aquellos a los cuales hemos sido llamados a salvar, por la locura de nuestra predicación.

Pastor y Escritor

Th. B. Samuel Que

Por el firme Propósito de Servir.

1ro de la serie. Perfil de los que sirven en el altar.